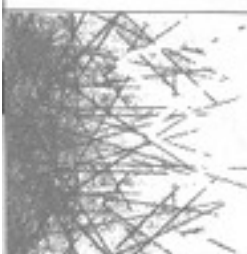




Entrevista Gonzalo Contreras



Contreras es uno de los más destacados novelistas nacionales. Ha publicado volúmenes de cuentos y novelas entre las que destacan: *La ciudad anterior* (1991), *El nadador* (1995), *El gran mal* (1998) y recientemente *La ley natural*. Conversamos con él una tarde de lluvia, en su casa, muy simpática y acogedora.



¿Le interesó la escritura desde pequeño o el interés sobrevino ya joven?

¿Y cuándo se es pequeño y cuándo se es joven?

Ah... No sé. Que sea lo que usted se imagine. Fue cercano a los dieciséis.

Y entonces, ¿fue la lectura o la creación literaria?

La idea de ser escritor es análoga a la propia creación. No es que uno lo impone, sino que sería una sensación de que un destino era la escritura. Tese a que, a esa edad, había leído dos cuentos.

¿Y cuáles eran, por ese tiempo, sus autores? Cuenta haberse sentido muy atraído por Cortázar.

Sin duda que los escritores del boom, pero notablemente Cortázar y García Márquez, pero Carlos Fuentes nunca me impresionó demasiado. Vargas Llosa tampoco me gustó, salvo la novela y, en verso. De los cuatro Cortázar y García Márquez. Ellos convivieron, en el, con otro tipo de lecturas, mucho Faulkner, por ejemplo. Leí de muy joven a Henry Miller, también.

Y en Chile, ¿leyó a José Donoso?

Sí, leí a Donoso y a Jorge Edwards. Ellos eran para mí los interesantes. Yo estaba recién sintiendo el peso de la lectura, recién entonces encontraba su sentido.

¿Leía porque quería ser escritor o por una natural inclinación?

Fueron casi simultáneas. Lecturas que hoy parecen ser muy básicas, pero para esos años no.

¿Y Henry James? Eres el Henry James chileno.

(Ríe) Eso es una tentación. Bueno... a veces lo he mucho después.

¿Pero reconoce una cierta influencia, reconoce que sus entornos y personajes pueden ser análogos, en alguna medida por mínima que sea, a los de James?

No, un James casi toda su obra gira en torno a una clase social proclerica, ociosa, muy culta y que no es el caso de las que yo escribo. Yo nunca escribo de esas clases, en primer lugar, porque no existen en Chile; y en segundo, porque no es ese mi mundo; yo no lo he vivido. He formado de lejos sus personajes, pero no hay identificación alguna con los mundos de James, pues quedan fuera de mi esfera.

No obstante, podríamos decir que los mundos de James comparten con los suyos el hecho de no tener otros mundos por encima. Los personajes suyos que viven en los departamentos de los pisos más altos, no siendo cultos...

...Pero esos personajes... yo entiendo que se aluden a O'Connell, son arquetipos de la clase media chilena y me da la impresión de estarlos.

Y ahora, en la escritura: ¿Siente dominio de sus personajes cuando los está creando? James está obsesionado con eso. Yo he visto que están bajo su dominio.

La idea central es que no haya tal dominio.

y si lo hubiera pido disculpas... porque lo que hace a la esencia del personaje es que no haya un dominio del autor. Lo que hoy me busca es que sea absolutamente libre, y no solamente libre del autor sino también del narrador, que es lo que postula James, y es así lo que yo trato de el, con la independencia y autonomía del personaje.

Esta es una pregunta típica que es obligatoria: ¿Qué piensa del apelativo de "narrativa inteligente", con el que usted carga?

Pensándolo en sentido inverso. Yo no creo en un escritor como si bien no se hace escritura con la pura inteligencia, dado que se escribe una buena escritura sin inteligencia.

He notado en el transcurso de su obra que existe una gran diferencia, por ejemplo, entre su primer libro de cuentos *La danza ejemplar* y las novelas más recientes, principalmente en lo que concierne al estilo: sus imágenes, la densidad del lenguaje, etc. Antes había una prosa más poética, con párrafos más saturados, muchas frases acopladas. ¿Lo ve también así? ¿Quiso apartarse de eso?

Sí, es verdad. Hubo algo así. Pienso lo que la *Danza ejemplar* lo escribí entre los diecisiete años (El último, primer cuento de volumen es de esa época) y los veinticuatro, y estaba muy influenciado muy puro, especialmente por los buenos autores: Calvino, Italo, Italo, Italo, etc. Hasta un tratamiento muy distinto del lenguaje al que tengo hoy. Una evolución.

¿Cree que ha mejorado?

Le he dado más a una cosa algo más despojado, más pura, donde prima más el sustantivo, el verbo que el adjetivo.

Gusta de la poesía. ¿Qué poetas?

Mucho. Yo, por ejemplo.

Su novela *El gran mal* comienza con un epígrafe de Yeats un tanto siniestro. ¿Qué significado le da a ese epígrafe?

(Ríe) Por qué "siniestro"? El epígrafe dice que hay una especie de pugna entre la creación y la remoción a la maraña oscura.

¿Y usted también lo cree así?

Sí... Y creo que soy yo un corrompido.

¿Qué piensa de la opinión de Armando Roa Vial, según la cual, había más creatividad en aquel tiempo de la dictadura pues imperaba una situación más urgente? Hoy se abandona ese sentido negativo. No hay mucho rumbo. No hay enemigo común.

Comparto el punto con Roa en el sentido del dicho español: "Con Franco estábamos mejor". Hay una conclusión de reportajes, de sueños que se pierden. En el momento del triunfo del 'No' hubo un apogeo de la nueva escritura que hace que yo vea, por ejemplo, de *La ciudad anterior* más de 10 años y me parece cosa insuperable antes. Sin duda, que tiene que ver con un contexto histórico-político particular que dice relación con una forma en la que la sociedad chilena vivió entre el treinta y el ochenta y ocho una cantidad de modificaciones tan brutales y convergentes que a la historia le faltaba perspectiva para hacerse cargo de ellas, y la narrativa era el mejor medio, el más directo.



AUTORÍA

Autor secundario:Trujillo, Joaquín

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Contreras (entrevistas) [artículo] Joaquín Trujillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile